

**Destinos Episodio 50**  
**Así fue III ("That is how it happened ... Part 3")**

<b>Introducción</b>	
Escenas del este episodio (00:28 min)	<p>(Narrador): Bienvenidos al episodio 50 de Destinos, una introducción a español. En este episodio Raquel sigue contándole a don Fernando y su familia de su investigación. Escuchen bien mientras Raquel explica cuenta cómo conoció a Ángela y lo que le pasó en Puerto Rico.</p> <p><i>Escena 1: (Carmen, en una iglesia ...): En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo ...</i></p> <p><i>Escena 2: (Ángela, llorando ...) (Raquel): ¿Qué pasó? (Jaime, el tío de Ángela): Su hermano tuvo un accidente en la excavación.</i></p>
<b>Episodio 50 Comenzar con el título: Así fue II ("That is how it happened ... Part 3")</b>	
A La Gavia, la casa de don Fernando, Raquel contándole la historia de su investigación (1:12 min)	<p>(Raquel): Entonces, fui a San Juan para buscar a Ángel.</p> <p>(Raquel): Disculpe. Estoy buscando la calle del Sol, número cuatro. (la mujer): La calle del Sol, es esa que está en el frente. El número cuatro es a la derecha. (Raquel): ¿A la derecha? (la mujer): Exacto. (Raquel): Gracias. (la mujer): De nada.</p> <p><i>(Raquel, mirando a un cartel en la puerta de número cuatro en la calle del Sol que dice "se vende" ... y suena el timbre ... y luego llamando a la puerta ...)</i></p> <p>(una mujer): Señorita, ¿a quién busca? (Raquel): Buenos días, señora. Busco al señor Ángel Castillo. (la mujer): ¿No sabe Ud., señorita? El señor Castillo murió. (Raquel): ¿Cuándo murió? (la mujer): Hace poco. Es una pena, tan buenos vecinos que eran. Nunca se repuso de la muerte de su esposa. (Raquel): ¿Entonces era casado? (la mujer): Sí, su señora era una mujer muy linda. Era escritora. Pero murió ya hace varios años. Los dos están enterrados en el antiguo cementerio de San Juan.</p> <p><i>(En el cementerio, Raquel es busca para las tumbas de Ángel y su esposa ... un hombre es inscribir un nombre en una tumba ...)</i></p> <p>(Raquel): Buenos días. (el hombre): Buenos días. (Raquel): Perdone. Busco la tumba de Ángel Castillo. (el hombre): Siga Ud. derecho, hacia la capilla, allí doble hacia la derecha. Tres líneas más, la encontraré. (Raquel): Gracias.</p>  <p>(Ángela): Perdone. ¿Qué hace Ud. aquí? (Raquel): Estoy tomando una foto. (Ángela): ¿De la tumba de mis padres? (Raquel): ¿De sus padres? (Ángela): Sí. De mis padres. (Raquel): Perdóneme, pero ... tengo que sentarme. (Ángela): ¿Se siente mal? ¿Por qué no nos vamos a la sombra?</p>
Raquel continuando ...	(Raquel): Allí, en la sombra de la capilla, le expliqué a Ángela porque yo estaba in Puerto Rico y le dije qué tenía un tío en Buenos Aires que no conocía y

en el cementerio y en el apartamento de Ángela (5:30 min)	<p>también un abuelo in México.</p> <p>(Ángela): ¡No lo puedo creer! ¡Tengo un abuelo que vive en México!</p> <p>(Raquel): Así es, Ud. tiene un abuelo que vive en México. (Ángela): ¿Y mi abuelo creía que Rosario había muerto? (Raquel): Exactamente. Y Rosario también creía que Fernando había muerto. (Ángela): ¡Qué historia! Tengo que llamar a mi familia. Y Ud. debe venir conmigo. Mi familia querrá hacerle muchas preguntas.</p> <p>(Ángela): ¡Milagro! Un lugar donde estacionar. (Raquel): ¡Qué suerte!</p> <p>(Ángela): Mi apartamento está a la vuelta. Cruzamos la plaza y luego vamos a la derecha.</p> <p>(Raquel): La vecina me dijo que tu mamá era escritora. (Ángela): Pues, sí, Mamá escribía cuentos para niños. Entra. (Raquel): Gracias.</p> <p>(Ángela): ¡Tengo una sed increíble! Voy a traer limonada para las dos.</p> <p>(Raquel): ¡Perfecto! Ah. Tienes un apartamento muy lindo. (Ángela): Gracias. Pero voy a mudarme pronto. (Raquel): ¿Te mudas? ¿De aquí? ¿Por qué?</p> <p>(Ángela): No aguento este lugar sin mis padres.</p> <p>(Ángela): Y tú, ¿cómo puedes viajar tanto? ¿No tienes problemas con la oficina? (Raquel): ¿Yo? No. Este es un caso especial. Además, yo llamo a mi oficina de vez en cuando. (Ángela): Voy a ver so están mis tíos. (Raquel): De acuerdo.</p>
Raquel continuando ... en el apartamento de Ángela, con los tíos de Ángela (7:57 min)	<p>(Raquel): Mientras esperábamos a los tíos de Ángela, ella me platicó de su familia. En ese momento, supe que Ángela tenía un hermano.</p> <p>(Raquel): ¿Quién es? (Ángela): Ah, es mi hermano, Roberto. (Raquel): ¿Su hermano?</p> <p>(Raquel): También me dijo Ángela que habían relaciones muy estrechas entre Ángela y su suegra, la abuela de Ángela. Yo me preguntaba si la abuela de Ángela, doña Carmen sabía algo del pasado de Ángel.</p> <p>(Ángela): Casi todas las madres tienen un hijo favorito. (Raquel): ¿Tiene tu abuela un hijo favorito? (Ángela): Según mi abuela, su hijo predilecto era mi padre, que en realidad era su yerno. (Raquel): Así que había relaciones muy estrechas entre suegra y yerno. (Ángela): Eran más que suegra y yerno. Eran como madre e hijo.</p> <p>(Raquel): Y por fin, llegaron los tíos de Ángela.</p> <p>(Raquel): Como les dije por teléfono, Raquel nos trae importantes noticias de México. (Olga): ¿Puedes explicarnos de qué trata, por favor? (Raquel): Sí, ¿cómo no? Deben estar bastante preocupados. (Olga): El padre de Ángela, que en paz descanse nunca mencionó nada se su familia. (Jaime): ¿Trae algún documento? (Olga): ¿Por qué no vino el señor ...? ¿Cómo se llama? Fernando Castillo. (Olga): Sí, este señor Castillo, si es el padre de Ángel, ¿por qué no vino en persona? (Ángela): Si la dejan hablar ella contestará todas sus preguntas.</p> <p>(Raquel): Bueno, es una historia un poco larga. (Ángela): ¿Desean tomar algo? Tengo jugo de parcha. (Olga): Si la dejas hablar, Ángela, quizás puede</p>

	<p>contestarnos nuestras preguntas.</p> <p>(Raquel): Si me permiten, todo empezó durante la Guerra Civil española.</p>
Raquel continuando ... la cuenta la historia de la familia Castillo (10:16 min)	<p>(Raquel): Y así, una vez más tuve que contar la historia de mi investigación y de los sucesos que me habían llevado a San Juan.</p> <p>(Raquel): Y como don Fernando está gravemente enfermo en el hospital es importante que Ángela vaya a México pronto.</p> <p>(Olga): Creo que eso va a ser imposible. (Ángela): ¿Por qué? (Olga): Ángela, no conocemos a esa gente. Puede ser peligroso. (Ángela): Titi Olga, por favor. (Olga): Me imagino que tu hermano no sabe nada de esto. (Ángela): Llamé a Roberto, pero no estaba en su casa. Nunca está en su casa. (Olga): No puedes ir a México sola. (Ángela): No te preocupes.</p> <p>(Raquel): Si quieren saber algo más ... (Olga): Yo quiero hacerle una pregunta. ¿Por qué Ángel nunca menciono a su familia? (Raquel): Lamentablemente, no sé la respuesta. (Jaime): Ángela, ¿hablaste con tu abuela? (Ángela): Todavía no. La voy a llamar ahora mismo.</p> <p><i>(teléfono suena ...)</i></p> <p>(la abuela de Ángela): ¿Sí? ¡Oh, Ángela! ¿Cómo estás, querida? Sí ... ¿Cómo dices? ¿A México? Pero Ángela, ¿tienes que ir a México ahora? (Ángela): Sí, abuela. El señor Castillo, mi abuelo, está en el hospital. Está muy enfermo. (abuela): Quiero conocer a esa señorita Rodríguez. (Ángela): Mañana podemos ir a tu casa. (abuela): Está bien. Hablamos entonces. Que tengan un buen viaje. (Ángela): Gracias, abuela. Adiós. (abuela): Un momento, Ángela. Quiero hablar con tus tíos. (Ángela): Sí, abuela. (habla con sus tíos ...) Mañana voy a su casa. (Carlos): Bien. Quiere hablar con ustedes. (Olga): Dámela. Yo quiero hablar con ella primero. Gracias.</p> <p>(Olga): ¿Mamá? <i>(habla en voz baja ...)</i></p> <p>(Ángela): ¡Ay! ¡Esa Olga! ¿Viste? La Inquisición española. (Raquel): Bueno, Ángela, es que están muy preocupados. ¿Y tu abuela? (Ángela): No te preocupes. Ella entiende la situación. (Raquel): Porque Ángel era su yerno favorito, ¿verdad? (Ángela): Exacto. Mi abuela quiere conocerte. ¿Puedes ir conmigo mañana a visitarla? (Raquel): Si es necesario para que tú puedas ir a México. ¿Vive cerca de San Juan? (Ángela): No, vive en el suroeste la isla. Mira. Allí es. San Germán.</p>
Raquel continuando ... viajando a San Germán (13:34 min)	<p>(Raquel): Entonces, al día siguiente, Ángela, yo y una prima suya salimos para San Germán.</p> <p>(Raquel): ¡Qué hermosa es esto! ¿Qué pueblo es ése? (Ángela): Se llama Cayey. Tiene una magnífica universidad. Esas montañas son la Cordillera Central. Esa una cadena de montañas que se extienden de este a oeste.</p> <p>(Raquel): Camino a San Germán, tuvimos problemas con el carro lo cual nos hizo tardar en llegar a la casa de doña Carmen.</p> <p>(Ángela): ¡Ay! (Raquel): ¡Ay! (Laura): ¡Ay!</p> <p>(Ángela): ¡Qué pasa ahora! Vamos, nos falta mucho para llegar a San</p>

	<p>Germán. (Laura): ¿Qué tiene el carro, titi? (Ángela): No tengo idea. (<i>Ángela abre el capó del carro ...</i>)</p> <p>(Raquel, <i>habla con la ayudante de peaje</i>): Perdone. Algo le pasó al carro. (<i>el carro es remolcado a un garaje cercano ...</i>)</p> <p>(el mecánico): El carro está muy mal. No creo que lo pueda arreglar hoy.</p> <p>(Ángela): ¿Qué? (el mecánico): Estará listo mañana por la mañana. (Ángela): ¡Oh! (Raquel): Y ahora, ¿qué hacemos? (el mecánico): Tendrán que pasar la noche aquí. (Ángela): ¿Y cree Ud. que podríamos conseguir un hotel? (el mecánico): Claro. Hay varios. Busquen cerca del Parque de Bombas</p>
Raquel continuando ... en el hotel y llegando a San Germán y habla con doña Carmen (15:29 min)	<p>(Raquel): No fue hasta al día siguiente que llegamos a San Germán.</p> <p>(Ángela): Bueno, ya hemos llegado. (Raquel): La casa es muy bonita. Ahora podremos hablar con tu abuela acerca de ese viaje a México. (Laura): ¿Y yo las puedo acompañar a México? (Ángela): Cuándo estés más grande, Laurita. Por ahora, lo más lejos que puedas viajar conmigo es aquí a San Germán.</p> <p>(Carmen, <i>en una iglesia ...</i>)</p> <p>(Ángela): ¿Abuela? ¡Abuela, ya llegamos! (Dolores): Hola. (Ángela): ¡Dolores! ¿Cómo estás? (Dolores): Bien. (Ángela): Quiero presentarte a Raquel Rodríguez. Dolores Acevedo. (Dolores): Mucho gusto. (Raquel): El gusto es mío. (Ángela): ¿Y la abuela? (Dolores): Fue a la iglesia. (Dolores): Debe estar por llegar. (Ángela): Vamos a buscarla entonces.</p> <p>(Carmen): En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Señor, ayúdanos en este momento. Ayuda a mi nieta para que pueda comprender a su padre. Padre Nuestro que estás en los cielos santificado sea tu nombre ...</p> <p>(Carmen): ¡Ay, por fin llegaron! (Ángela): ¡Ay, Abuela! ¿Cómo estás? Te he extrañado mucho. (Carmen): ¿Por qué no vienes más a menudo a San Germán entonces? (Ángela): Sabes que tengo mucho trabajo. (Carmen): ¿Trabajo? ¡Qué va! Yo sé que tu tiempo, lo pasas con Jorge. (Ángela): ¡Ay, abuela! ¡No vas a comenzar con eso ahora! (Carmen): Verás. Si lo que te digo de Jorge no es verdad. (Ángela): Quiero presentarte a Raquel. (Carmen): Ay, mucho gusto. La estaba esperando. (Raquel): Yo también tenía muchos deseos de conocerla. (Carmen): Pues, bienvenida a San Germán. (Ángela): Vamos caminando. Tenemos mucho de qué hablar.</p> <p>(<i>Ángela y Raquel, ayudando Carmen a bajar las escaleras de la iglesia ...</i>)</p> <p>(Carmen): Ah, Ángela, ¿Laura comió? (Ángela): Por supuesto. (Carmen): Siempre tiene hambre esa chica. (Ángela): ¡Laura!</p> <p>(Ángela): Me gusta mucho venir esta casa. (Raquel): ¿Te gustaría vivir aquí? (Ángela): Yo estudié en este pueblo. En San Germán hay una universidad. (Raquel): ¿Y porque no estudiaste en San Juan? (Ángela): Al principio, prefería al pueblo. Después, mi mamá se enfermó y yo me quedé con mi abuela a cuidarla.</p> <p>(Carmen, <i>traiga las cafés ...</i>): El padre de Ángela venía todos los fines de semana hasta que murió mi hija. Luego dejó de venir. (Ángela): Fue una</p>

	<p>época muy triste. (Carmen): Para todos. (Ángela): Abuela ... quiero acompañar a Raquel a México. Así podré conocer a mi abuelo. (Carmen): ¿Y qué? ¿Quieres mi permiso? (Ángela): Pues, así como te metes en mis relaciones con Jorge ...</p> <p>(Raquel): Ángela, perdona que interrumpa, pero me parece que tu abuela está de acuerdo en que vayas conmigo a México. ¿No es así, señora?</p> <p>(Carmen): Por supuesto. Esta chica tiene que conocer a su abuelo. (Raquel): Don Fernando se va a poner muy contento.</p> <p>(Carmen): Ángela, ¿y tu hermano? (Ángela): No hemos podido hablar con él. Tío Jaime prometió llamarlo ayer. (Raquel): Como Roberto está en México esperamos que pueda ir a la capital. (Carmen): Sabes, Ángela. Tú y tu hermano nunca limpiaron el cuarto de tu padre. (Ángela): Ay, lo sé, abuela, pero está tan desordenado. (Carmen): Pues, allí habrá cosas de tu padre.</p> <p>(Raquel): ¿Quieres mirar? (Ángela): ¿Tú quieras? (Raquel): Quizá haya algo importante. (Ángela): Posiblemente. Pero vamos, que es tarde. (Raquel): Pues, vamos.</p>
Raquel continuando ... entran en el cuarto de Ángel (20:00 min)	<p>(Raquel): Entonces, Ángela y yo fuimos al cuarto donde estaban las cosas de Ángel. No sabíamos de la sorpresa que nos esperaba.</p> <p>(Ángela): Este era el baúl de mi padre. (<i>Ángela. abriendo la caja de Ángel ... mirando a varias cosas ...</i>).</p> <p>(Raquel): ¿Qué es eso? (Ángela): Son unas hojas. Es la letra de mi padre.</p> <p>(Ángela, <i>leyendo la carta ...</i>): "Recuerdos". "Mi madre me contaba de los horrores de la Guerra Civil. Mi padre murió ... y yo nunca lo conocí. Estos son recuerdos de mi dura infancia. El mar. La primera vez que vi el mar fue en ruta a la Argentina. Este es mi hermano, Arturo, o por lo menos el recuerdo de él. Nos llevábamos como perros y gatos. Me gustaría verlo otra vez. Pero es imposible. Es muy tarde."</p> <p>(Ángela): "Mi madre, ¡cuánto la extraño! A veces siento su presencia."</p> <p>(Ángela): "Estos son mis amigos del puerto ... los primeros en decirme que me dedicarla a la pintura. Mi esposa, María Luisa. Recuerdo de ella su ternura, su voz, sus ojos y su hermoso pelo negro. Mis hijos ... ahora lo más importante de mi vida, Ángela y Roberto. El mar. Mi inspiración ... y mi destino final."</p> <p>(Raquel): Ángela, Ángela no llores. (Ángela): Raquel, no comprendo. Estas cosas de mi padre ... nunca me contó -- ¿por qué? (Raquel): Ángela ... tienes que entender que la juventud de tu padre fue muy difícil. Dejar su tierra natal. No tener padre. Romper con su familia. Era un pasado que él quería olvidar. (Ángela): Eso sí lo entiendo. Pero, ¿por qué nunca confió en nosotros? (Raquel): Eso no lo sé. Debemos llevar esto a México para mostrárselo a don Fernando. ¿No crees? También se lo podemos mostrar a Arturo. Le gustará verlo. (Ángela): Sí.</p>
Raquel continuando ... encontró habla	(Raquel): Esa noche, regresamos a San Juan. Gracias a Dios, no volvimos a tener problemas con el carro de Ángela. En el hotel, llamé a Arturo con quien todavía no me hable comunicado. Arturo no sabía nada de la muerte de su hermano.

con Arturo (24:14 min)	<p>(Raquel): Hola. Habla Raquel. (Arturo): ¡Raquel! Esperaba que me llamaras. ¿Qué tal? ¿Cómo estás? (Raquel): Bien. Tengo malas noticias. Ángel ya ... (Arturo): ¿Cuándo? (Raquel): Hace unos meses. Era un artista muy conocido en Puerto Rico. Y estaba casado. (Arturo): ¿Has hablado con su esposa? (Raquel): No. Ella murió hace unos años. (Arturo, <i>suspira</i> ...): Ángel murió solo, entonces. (Raquel): No. Sus hijos estaban con él. (Arturo): ¿Sus hijos? (Raquel): Así supo Arturo que tenía dos sobrinos y hablamos sobre encontrarnos en México. Después, saliendo del hotel de San Juan supimos que hubo un accidente en la excavación.</p> <p>(Jorge): ¡Ángela! Si no salimos para el aeropuerto ahora no vamos a llegar a tiempo. (Raquel): Tiene razón. Se hace tarde. Trataré de llamar desde el aeropuerto y si no, llamaré tan pronto como lleguemos a México. (Ángela): No sé qué haré si pierdo a mi hermano.</p>
---------------------------	---

**EL FIN DE EPISODIO**